

## RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Lucía Hernández. *Canciones corales*. Temuco: Imagen y Estilo, 2002, 23 pp.

De la distinguida directora de coros y activa impulsora de la vida musical de Temuco, Lucía Hernández Rivas, se ha publicado, bajo el título de *Canciones corales*, una colección de ocho piezas para coro, en una edición fechada en Temuco, IX Región, que muestra una faceta poco conocida de ella: la de compositora.

Temucana de cepa, desde pequeña estudió piano con Héctor Moraga Arce y con su hijo, el recordado pianista Armando Moraga. Terminados sus estudios escolares ingresó al Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, donde finalizó su formación musical, recibiendo el título de Profesor de Educación Musical. De regreso en su ciudad natal se desempeñó como docente en el Instituto Superior de Comercio, en el Liceo de Niñas "Gabriela Mistral" y en la Universidad Católica.

A pesar de su intensa labor en el magisterio, Lucía Hernández se dio tiempo para insertarse en la vida musical de la ciudad sureña y, en 1946, fundó el Coro Polifónico Santa Cecilia, que al poco tiempo se transformó en una Corporación. Al alero de dicha Corporación se creó la Organización de Conciertos de Cámara y se construyó una Sala de Conciertos, en la que se han realizado numerosas temporadas anuales de conciertos de cámara. Han pasado por el escenario de la Sala de Conciertos distinguidos intérpretes nacionales y extranjeros, que han enriquecido al quehacer musical temucano. Se debe recordar que la maestra Lucía Hernández, respaldada por la organización fundada por ella, en tiempos de la existencia del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, hizo posible la visita a Temuco, en varias ocasiones, de la Orquesta Sinfónica de Chile, el Ballet Nacional Chileno y varias agrupaciones de cámara auspiciadas por esa institución universitaria.

En sus 57 años de vida el Coro Santa Cecilia, dirigido por Lucía Hernández, alcanzó un amplio prestigio. Ha recorrido Chile desde Arica hasta Punta Arenas, y también ha visitado Lima y ciudades de Argentina. Ha presentado obras sinfónico-corales bajo la dirección de connotados maestros, tales como Víctor Tevah, Agustín Culler y otros. El Coro Santa Cecilia es una importante pieza en el desarrollo musical de la región, y del movimiento coral chileno. Su directora publicó *Presencia de la música en el desarrollo de Temuco* y ha realizado un estudio retrospectivo del apoyo que han entregado a la música de la ciudad quienes han vivido en ella. La fructífera labor musical, realizada por Lucía Hernández en favor de Temuco, fue reconocida públicamente en 1981, con ocasión de celebrarse el centenario de la ciudad, al considerársele "Ciudadana Meritoria" de Temuco, y el Rotary Club Temuco-Amancay la distinguió como la "Mujer destacada del año 2000 de la IX Región".

Con la colección *Canciones corales* Lucía Hernández, una vez más, hace una contribución significativa a la vida musical regional como un nuevo gesto de amor a su tierra. El conjunto de partituras editadas es precedida por las siguientes palabras de la autora: "Esta publicación de temas sencillos, sin ostentación, encierra mi cariño a Temuco. Creo sinceramente, que el corazón de la ciudad no ha cambiado y es él quien se merece mi gratitud. Nací y crecí en esta tierra y le he entregado todo mi esfuerzo a su desarrollo musical".

El impreso *Canciones corales*, de Lucía Hernández, está conformado por las partituras de "Capullo en flor", con texto de Lucía Hernández, para piano y coro mixto a cuatro voces; "Santa Cecilia", también con texto de la compositora, para coro mixto a cuatro voces a *cappella*; "Ronda de niños (1)", sobre un poema de Gabriela Mistral, para piano y coro mixto a cuatro voces; "Ronda de niños (2)", también sobre versos de Gabriela Mistral, para cuatro voces mixtas; "Dedito de niña", sobre el poema homónimo de la Mistral, para coro a cuatro voces mixtas a *cappella*; "Shangri-lá", con versos de Lucía Hernández, para coro mixto a cuatro voces; "Villancico", igualmente sobre un poema de Lucía Hernández, para el mismo formato vocal de la obra anterior; y "Plegaria por la paz", también con texto de Lucía Hernández, para coro mixto a cuatro voces a *cappella*.

Como la propia autora lo anuncia en sus palabras introductorias, el fascículo que se comenta está conformado por ocho piezas, sin mayores dificultades, en las que el coro es tratado homofónicamente. El acompañamiento pianístico de "Capullo en flor" y de "Ronda para niños (1)" es sencillo, por lo tanto las ocho obras que completan la colección son apropiadas para conjuntos corales sin mucha

experiencia. Lucía Hernández como conocedora del instrumento coral, sabe qué pedirle a las voces para evitar dificultades y así poner su música al alcance de ese numeroso grupo de conjuntos corales de nuestro país, que aguardan colecciones de piezas sencillas para poder desarrollar sus actividades musicales en bien de la comunidad.

Colecciones como la que entrega Lucía Hernández en *Canciones corales* serán siempre bien venidas y celebradas por el movimiento coral chileno, en su disposición a renovar su repertorio.

Fernando García